

Geografía y conflictos políticos locales en Monclova (1975-1985)

*Gilles Fourt**

La ciudad de Monclova, en el estado de Coahuila, se encuentra localizada en el desierto del noreste de México y en 1985 estaba en 39° lugar entre las ciudades de la República. Con una población de cerca de 190 000 habitantes (en la conurbación Monclova-Frontera) es la tercera ciudad de dicho estado después de Torreón y de Saltillo, la capital. A partir de 1942, se inició un rápido desarrollo de la ciudad con la instalación de la siderúrgica "Altos Hornos de México" (AHMSA) que con el tiempo se convertiría en la primera siderúrgica de México y de América Latina (con una capacidad de 3.75 millones de toneladas en 1977).

Monclova sólo albergaba 6000 habitantes al principio de los años cuarenta. Los primeros ingenieros y técnicos que llegaron en esa época para echar a andar la construcción de la planta se acuerdan de Monclova como un verdadero oasis en medio de la gran meseta semidesértica del norte. Actualmente, es una de las principales ciudades industriales del país. Las dos plantas de AHMSA emplean a más de 20 000 personas y se han creado numerosas industrias inducidas. Es indudable que la ciudad perdió su encanto de población tranquila para convertirse en escenario importante de las luchas sociales del país durante los años setenta, ya que el control de la sección sindical 147 (planta no. 1) y en menor proporción de la sección 288 (planta no. 2, que empezó a operar en 1976), por parte de un movimiento político de tendencias maoístas, la Línea Proletaria, reavivó conflictos sociales que rápidamente influyeron en la situación política local. Por este motivo, Monclova representa un verdadero laboratorio de la geografía de los poderes locales.

I. El PAN en la presidencia municipal de Monclova

A. El primer ayuntamiento panista (1978-1981)

1. Paez Falcón

Para mediados de los setentas, los grupos tradicionales del Partido de Acción Nacional (PAN), representados por hombres como Rosendo Humberto o los hermanos Burciaga, no han logrado asentar política y socialmente a su partido en este importante centro industrial. Para las elecciones municipales de 1978, el PRI escoge al profesor Miguel Vargas Ortiz, ex líder del sindicato de maestros pero desconocido en Monclova, para ser su candidato a suceder a José Dimas Galindo, prominente ciudadano y dueño de casi todas las farmacias de Monclova, así como de otros negocios. Los electores locales no parecen muy complacidos con este "dedazo" y se inclinan a favor del candidato del PAN, Carlos Páez Falcón, conocido comerciante de la ciudad, quien según ciertas fuentes se presentaba con la bandera blanquiazul por haber sido rechazada su candidatura en el PRI, del cual era un fiel militante.¹ Esta elección parece ir de acuerdo con el éxito obtenido por el PAN en el norte del país (Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León) en donde una buena parte de la población manifiesta fuertes reticencias en contra de las estructuras económicas y sociales, así como en contra de las prácticas políticas heredadas de la Revolución e impuestas desde hace mucho tiempo por el poder priísta de México. Pero dicha elección en una ciudad obrera como Monclova en donde la sección 147 desempeña un papel social y político determinante en principio parece paradójica. Objetivamente, los criterios ideológicos y políticos que rigen al PAN se encuentran muy alejados de los de la sección 147 y no se entiende porqué los obreros de AHMSA, representantes

* Investigador del CREDAL.

Texto traducido por L.M. Santamaría.

de una gran parte de los electores, hayan votado en favor de un hombre y de un partido renuentes a satisfacer prioritariamente sus aspiraciones. Por ese motivo, es importante examinar cuidadosamente los resultados de las consultas electorales siguientes, con el fin de comprender mejor las particularidades políticas de esta ciudad.

2. Las elecciones legislativas de 1979

En las elecciones legislativas de 1979, el PAN obtiene el 43.1% de los votos en Monclova contra el 52.8% para el PRI. Pero estos resultados son relativos pues la tasa de abstención se eleva al 81%(!!!) contra un 68% en el estado de Coahuila y un 50% en promedio en el país. Sin embargo, cabe hacer resaltar que los dos principales partidos (PRI y PAN) reúnen el 96% de los votos, mientras que únicamente obtienen un promedio del 81% en Coahuila o en el resto del país.

Cuadro 1. Resultados de las elecciones legislativas de 1979 en Monclova, en Coahuila y en el resto de la República.

		Monclova	Coahuila	México
Electores (1)		89,662	727,560	27'737,237
	%	100	100	100
Votos emitidos (2)		17,071	234,827	13'782,568
	%(/1)	19.0	32.2	49.3
Abstenciones	%(/1)	81.0	67.8	50.7
PAN	%(/2)	43.1	18.6	10.8
PRI	%(/2)	52.8	63.0	69.7
PPS	%(/2)	1.1	0.9	2.6
PARM	%(/2)	0.1	0.6	1.8
PDM	%(/2)	0.0	0.3	2.0
PCM (PSUM)	%(/2)	1.0	2.0	4.8
PST	%(/2)	0.3	1.7	2.1
No registrados y anulados	%(/2)	1.2	12.7	0.1

Fuente: PRI, documento interno

Los partidos pequeños tienen poca representación en Monclova; aun el Partido Comunista que obtiene un poco menos del 5% de los votos a nivel nacional tan sólo cuenta con un 1% en Monclova. Así pues, de la votación en esa ciudad se desprenden dos hechos significativos que son por una parte un índice muy elevado de abstenciones y por otra la cristalización de la oposición entre el PRI y el PAN.

3. Repercusiones municipales de la huelga de 1980 en AHMSA

En abril de 1980, en el momento en que la economía mexicana entra en un período de expansión sin precedentes, la sección 147 de AHMSA se lanza a la huelga para pedir un aumento salarial del 25% para los obreros. Siguiendo las instrucciones del Gobierno, que trata de evitar el descontrol de los precios, la dirección de AHMSA propone un 20% de aumento y 30 millones de pesos en prestaciones sociales. Durante esta huelga de 52 días, la más larga en la historia de la empresa, se manifiesta en forma patente la influencia de la sección 147 en la vida local.

La sección sindical organiza una huelga de pagos para que el presupuesto familiar de los obreros se vea afectado al mínimo, la que tiene graves repercusiones en la economía local. El presidente del centro patronal local, la CTM y las sucursales bancarias intervienen respectivamente para denunciar, apoyar o bloquear el curso de la huelga. Por su parte, al empezar a resentir la economía local los efectos negativos de ésta, el presidente municipal de Monclova somete a la votación de su ayuntamiento una declaración en donde se expresa el deseo de una pronta y justa solución a la huelga. La sección 147 se da cuenta del papel tan determinante que desempeña en la geografía municipal de los poderes y conscientiza de esto a los diversos actores de Monclova.²

B. El segundo ayuntamiento panista (1981-1984)

1. De Páez Falcón a García Valdés

En las elecciones municipales de 1981, el PAN logra conservar la presidencia municipal gracias al candidato que presenta —ya no es un comerciante conocido de la ciudad... sino un ex obrero de AHMSA, César García Valdés— ya que la primera gestión municipal dió a este partido la suficiente credibilidad como para obtener una nueva victoria. Ilan Bizberg, quien analiza muy de cerca este proceso político, indica que la victoria del PAN: “básicamente se debió al hecho de que el presidente municipal panista, a diferencia de su antecesor priísta, utilizó los dineros del municipio para obras públicas, y diferenciando del candidato priísta era conocido en el municipio y no una imposición del gobernador”.³

José Luis Mejías, quien casi no analiza la gestión panista de Páez Falcón, más bien piensa que la reelección de un presidente municipal blanquiazul en Monclova se debe a un acuerdo tácito entre el PAN y...Línea Prole-

taria (!): "Páez Falcón sin embargo no hizo más que mostrarles el camino tanto al PAN como a Línea Proletaria, ya que en 1981 las fuerzas político-electorales que surgían de este grupo llegaron a un acuerdo con los dirigentes del PAN a fin de que este partido sin militantes postulara a uno de los suyos, César García Valdés, miembro de la sección 147 como candidato a la presidencia del municipio".⁴

Difícilmente puede demostrarse un acuerdo entre el PAN y Línea Proletaria. Aun cuando los rumores originados por el PRI, tendientes a desacreditar al candidato panista, no estaban tan desprovistos de razón como lo veremos posteriormente, objetivamente los obreros de AHMSA votaron por uno de los suyos que se presentaba con la bandera del PAN, sin que en ningún momento el partido oficial objetara la validez de la votación. ¿Cómo podría Línea Proletaria haber negociado, "vendido" o manipulado los votos de un conjunto obrero con más de 10 000 personas, mucho más heterogéneo de lo que aparentemente se pueda pensar? Los salarios, las especializaciones y sobre todo la organización misma del establecimiento industrial introducen grandes diferencias que inducen a posiciones y prácticas de clase muy diversas. Además, dentro de la sección 147 siguen existiendo corrientes minoritarias con fuerte representación en algunos departamentos de la empresa, que funcionan con el apoyo de la dirección nacional del SNTMMSRM (allegado al PRI).

2. Las elecciones presidenciales de 1982

En las elecciones presidenciales de 1982, Miguel de la Madrid resulta electo con el 68% de los votos emitidos, pero en Monclova el candidato oficial sólo obtiene el 52% de éstos. La fuerte abstención observada en 1979 persiste en la ciudad, aun para las elecciones presidenciales, que en general cuentan con mayor participación que las demás votaciones, arrojando un 60.7% de abstenciones en la capital acerera contra un 25% de promedio en la nación. Los partidos de izquierda y de extrema izquierda (PPS, PST, PSUM, PRT) siguen en un plan discreto (menos del 2% contra un 5% en Coahuila y un 6% en el resto del país), aun si en los dos años anteriores se había observado una gran capacidad de movilización social de la población.

3. Los conflictos sociales de 1983

A principios de 1983, Miguel Alessio Robles, nuevo director de SIDERMEX, recientemente nombrado por

el presidente de la República, designa a Sergio Romero Roaro para el cargo de subdirector, residente en Monclova, del cual recuerda J.L. Mejías: "este señor, seguramente siguiendo órdenes, dispuso acciones para contrarrestar la presencia de Línea Proletaria en la sección 147 y en la empresa".⁵ El inicio del sexenio presidencial y la llegada de un nuevo director a la cabeza de la empresa les brindan la oportunidad a las secciones sindicales más reivindicativas del sector público de "probar" la capacidad de reacción de los directivos. Cabe interpretar así tanto la huelga de AHMSA en 1977 como la larga huelga de febrero de 1983 en DINA (Ciudad Sahagún).

Cuadro 2. Resultados de las elecciones presidenciales de 1982 en Monclova, en Coahuila y en el resto de la República.

	Monclova	Coahuila	México
Electores (1)	78,631	681,355	31'526,386
%	100	100	100
Votos emitidos (2)	30 880	314 551	—
%(/1)	39.3	46.1	74.8
Abstenciones	60.7	53.9	25.1
PAN	45.5	27.1	15.7
PRI	52.4	66.3	68.4
PPS	0.8	0.8	1.5
PARM	*	0.7	1.0
PDM	0.1	0.3	1.8
PSUM	0.8	1.5	3.5
PST	*	2.6	1.4
PRT	*	0.3	1.7
PSD	*	*	0.2
No registrados y anulados	*	*	4.6

* : inferior a 0.1%

Fuente: PRI, documento interno

A principios de 1983, un suceso sin importancia da lugar a que entren en pugna los intereses de la empresa y de la sección 147. Hay un paro total en la planta y en las puertas del establecimiento hay mítines continuamente. La sección 147 exige el despido de varios responsables. Siguiendo las instrucciones gubernamentales, la dirección de la empresa rehusa a ceder y rescinde el contrato laboral de 147 obreros. Interviene la Secretaría del Trabajo y se declara inexistente el caso, reinstalándose en sus puestos a la mayoría de los trabajadores sancionados, pero la empresa despidió definitivamente a 57 de ellos por haber participado en acciones de una "gravedad sin atenuantes".

Con el asunto de los 57 despidos se inicia el deterioro indiscutible de la influencia de la Línea Proletaria y surge una dirección sindical más conciliadora con la empresa. En efecto, la revisión del contrato laboral colectivo de principios de 1984 se lleva a cabo sin dificultades. El comité ejecutivo local de la 147 acepta un aumento de salario del 29% (muy inferior al alza del costo de la vida) y la dirección de la empresa se congratula de que las negociaciones se hayan llevado dentro de un ambiente de mutuo respeto y comprensión.

Luis Mejías escribe:

“al final del conflicto quedaron definitivamente despedidos 57 trabajadores ligados a Línea Proletaria, de los cuales 30 han aceptado su liquidación legal en tanto que los otros continúan realizando gestiones y presionando para su reinstalación. La salida de los 57 trabajadores mencionados le permitió a Línea Proletaria incorporarlos de lleno a sus actividades políticas dentro de Acción Nacional, aprovechando la circunstancia de que en el ayuntamiento panista figuraban algunos regidores de extracción proletaria empezando por el propio presidente municipal César García Valdés, surgido de la misma corriente”.⁶

Efectivamente, en esto consiste lo paradójico de la situación política en Monclova. Es indudable que a fines de 1983, Línea Proletaria y la presidencia municipal panista de la ciudad están vinculadas, aun cuando esta última base su acción en una ideología radicalmente diferente. Esta alianza “contra natura”, que ameritaría estudiarse detalladamente, descansa inicialmente en una voluntad común de obstaculizar al partido oficial. Tanto para el PAN como para Línea Proletaria, lo importante es ampliar su base social conjuntando fuerzas que compartan un “patrimonio militante” común.

Con el fracaso en AHMSA, Línea Proletaria parece querer reorientar su estrategia. Serán la acción municipal y el apoyo de algunas colonias los que propiciarán que este movimiento amplíe su influencia. Además, el ayuntamiento sabe muy bien que las autoridades federales y estatales de ningún modo aceptarán un tercer ayuntamiento panista. Por lo tanto, hay que preparar las elecciones municipales de 1984, atrayendo más electores y constituyendo una base militante más numerosa.

II. Monclova, punto clave para los partidos

A. Elecciones impugnadas

1. Las elecciones municipales de diciembre de 1986

El 2 de diciembre de 1984, José de las Fuentes Rodríguez, gobernador de Coahuila, acude personalmente a

Monclova para vigilar la regularidad de las elecciones municipales. Para el PRI éstas son decisivas.

Al día siguiente el gobernador declara: “son las elecciones más limpias y tranquilas que tenemos en Coahuila”. Pero simultáneamente ambos partidos confirman la victoria de su candidato y la prensa local se divide y apoya a uno o a otro. Cuando todavía no se ha dado a conocer oficialmente, el periódico *La Opinión* allegado al PRI afirma que el PAN ganó en Frontera y el PRI en Monclova.⁷ De hecho, varios indicios inducen a pensar que desde un principio el PRI estaba dispuesto a dejar el municipio secundario de Frontera al PAN si éste aceptaba dejarle Monclova. Pues la importancia económica de Monclova, pero sobre todo su imagen ante el estado y el país, confieren a este municipio un peso mucho mayor del de su ciudad gemela: “no vamos a aceptar la plaza de Frontera por la de Monclova si esto es lo que está pensando el Colegio Electoral, ya que aceptar sería indigno” declara César García Valdés, presidente municipal saliente de Monclova el 15 de diciembre. El PAN reivindica la legitimidad de su victoria en Monclova y en Frontera. El día 12 inician una huelga de hambre los militantes panistas de Frontera en apoyo a sus reivindicaciones.

Por su parte el periódico *Vanguardia* afirma que el PAN obtuvo 2000 votos más que el PRI en Monclova.

Cuadro 3. Resultados de las elecciones municipales de diciembre de 1984 en Monclova.

	PRI	PAN
según el PRI	17,037	15,795
según el PAN	15,534	18,019
según el Comité Municipal Electoral*	12,671	12,736
según el Colegio Electoral	17,292	15,912

* sin contar la urna 45 bis de una colonia “que se tarda en contabilizar”.
Fuentes: periódicos *El Tiempo*, *Vanguardia*, *La Opinión* (dic. 84).

El 4 de diciembre, el gobernador declara que el PRI ganó en todos los municipios del estado, incluso en Monclova, mientras que César García Valdés indica que entregará los poderes al candidato panista: “decide el Congreso en forma oficial o no, el PAN ganó en una victoria democrática la alcaldía de Monclova porque así lo manifestó el propio pueblo”.⁸

El 11 de diciembre, el Colegio Electoral del estado anuncia oficialmente la victoria del PRI.

Ante esta decisión, el PAN reacciona bloqueando varias veces (los días 11, 15, 16 y 17 de diciembre) la carretera nacional no. 57 entre Saltillo en el sur y Piedras

Negras en el norte, así como la carretera no. 30 entre Monclova y Torreón, declarando una huelga de pagos a la Comisión Federal de Electricidad y a la Junta de Agua Potable (SAPAC). El 17 de diciembre, los militantes y manifestantes panistas de Monclova ocupan los locales de la estación de radio XEWQ, pues consideran que durante la campaña electoral favoreció sistemáticamente al PRI. A su vez, en los siguientes días se ocupan los locales de la CFE y de la SAPAC, en el momento en que el presidente municipal presenta su último informe de gobierno en presencia de un representante del gobernador.

El enviado del gobernador se salva de ser secuestrado. El 20 de diciembre, el gobernador anuncia que asistirá a la toma de posesión de los nuevos presidentes municipales de Torreón, Piedras Negras, Acuña, Saltillo y ...Monclova, todos priístas, y el mismo día César García Valdés entrega los poderes a Pedro Esquivel, candidato panista, legítimamente electo según la opinión del primero. Después de que el gobierno del estado se compromete a buscar una solución justa a esta situación insostenible, se quita el bloqueo de las carreteras el 22 de diciembre, a pesar de la fuerte resistencia de los militantes panistas. Se decide que haya una tregua entre el PRI y el PAN durante las celebraciones de Navidad.

2. Se llega a un arreglo

Durante todo el mes de enero de 1985, Monclova vive graves tensiones. Las balaceras se alternan con las peleas y los secuestros de vehículos, mientras que las acusaciones recíprocas van en aumento o rayan en lo grotesco. No es que se haya declarado la guerra civil en la capital del acero, puesto que gran parte de la población se mantiene como espectador de los enfrentamientos de las dos facciones. Ninguna de las dos partes está dispuesta a abandonar el terreno. El gobernador no deja de reiterar que Salvador Martínez Cantú, candidato priísta, es el único vencedor legítimo. Por su parte, los representantes de la iniciativa privada de Monclova apoyan también al candidato del PRI. El líder de la sección 147, Fidel Hernández Puente piensa que "si se pidiera la opinión de la sección 147 sobre la posibilidad de que se establezca un consejo municipal, la respuesta la sometería al comité ejecutivo local, pero que desde luego, como organismo afiliado al PRI sostienen que debe escatarse la decisión del Colegio Electoral de reconocer el ayuntamiento que preside Salvador Martínez".⁹

A principios de febrero de 1985 se llega a un arreglo. Los dos partidos retiran a sus candidatos y el goberna-

dor de Coahuila nombra a un tercero, Alfonso Villarreal Martínez, quien como jefe de la policía parece gozar de un cierto consenso. Así, Alfonso Villarreal Martínez dirige un ayuntamiento compuesto por seis regidores del PRI y seis del PAN. Sin embargo, hay que observar que este nombramiento es doblemente anti-constitucional, por una parte por el cargo que ocupaba anteriormente y por otra, porque ninguna decisión legal fundamentaba este nombramiento. Sólo se trata de un consenso tácito entre ambas partes, que en realidad constituye un fracaso para el PAN. Debido a que el partido de oposición debe aceptar que la crisis que se había cristalizado en el municipio se ajuste y "solucione" a un nivel más alto, el del estado, a pesar de todos los esfuerzos realizados durante casi dos meses. Se vuelve patente el fracaso del PAN cuando, en la primavera, el nuevo presidente municipal expulsa del ayuntamiento a los militantes panistas más extremistas, en particular a Apolinar Medina, ex responsable del comité municipal del PAN. Sin embargo, se mantienen en el ayuntamiento a los de la corriente moderada del PAN.

3. Panorama de la geografía de los poderes (verano de 1985)

Es posible pintar el panorama de la geografía de los poderes que había en un momento dado en Monclova, tomando en cuenta que las situaciones pueden evolucionar rápidamente y que las alianzas entre individuos o entre grupos pueden modificar radicalmente el escenario político (ref. por ejemplo, la evolución de Hernández Puente, líder de la 147).

• Las fuerzas de apoyo

El nuevo presidente municipal de Monclova, Alfonso Villarreal Martínez, puede situarse sin dificultad en el centro de la geografía de los poderes de la ciudad, si se sabe que la presidencia municipal ha sido, desde hace cerca de 6 años, el sitio donde se han cristalizado los conflictos.

El nuevo presidente municipal se ve fortalecido con el apoyo del gobernador José de las Fuentes Rodríguez y por el hecho de que un gran número de actores institucionales, y sin duda gran parte de la población, desean que todo vuelva "a la normalidad". El que el nuevo presidente municipal acoja en el ayuntamiento a militantes del PRI y del PAN, aparentemente sugiere imparcialidad, pero definitivamente todos están conscientes de que el nuevo ayuntamiento en última instancia es priísta.

Por lo que el apoyo sin reservas se inclina hacia el PRI y los partidos políticos vinculados con éste, aun si los últimos tienen muy poca influencia en Monclova (PPS y PST). Las organizaciones patronales (CANACINTRA, AMIME y sobre todo la dirección de AHMSA) apoyan también este ayuntamiento que garantiza el regreso a la paz social. Los sindicatos abundan en el mismo sentido; esto no resulta sorprendente por parte de la CTM, orgánicamente relacionada con el PRI, quien en 1983 ya se había implicado políticamente para denunciar la colusión entre el ayuntamiento panista de César García Valdés y la Línea Proletaria.¹⁰ Es más sorprendente por parte del comité ejecutivo local de la sección 147, más estrechamente ligada con el ayuntamiento anterior. Pero el cambio de Fidel Hernández Puente explica esta evolución.

Una parte de los medios de comunicación de Monclova también desempeña un papel decisivo para asentar la legitimidad de Alfonso Villarreal Martínez. Así, periódicos como *La Opinión* (que deja de publicarse en la primavera de 1985, ¿por casualidad?) y *El Tiempo*, como varias estaciones de radio locales (XEPU, XEOP, XEQX, XEMF) se colocan claramente del lado oficial.

- Las fuerzas de oposición

Aun cuando esté presente en el ayuntamiento, el PAN globalmente sigue siendo una fuerza de oposición. Pero dentro del PAN local es necesario distinguir perfectamente entre el PAN de oposición de "tendencias patronales" y el PAN de oposición más popular.

El PAN patronal se apoya en un sector de la Cámara Nacional de Comercio (CANACO) y de la Cámara Nacional de la Industria de Transformación (CANACINTRA). Señalemos que dentro de estos dos organismos hay también tendencias priistas y neutras.

Dentro del municipio existe asimismo un PAN de oposición más popular, estrechamente vinculado en algunas acciones con la esfera de influencia de Línea Proletaria. Apolinar Medina Arista es el representante tipo de estas inverosímiles "especies políticas" con actividades militantes de tipo "izquierdista" dentro de un partido liberal. Especialista en invasiones de tierras durante los años setenta, incluso había estado un tiempo en la cárcel de Saltillo, antes de que se le liberara a consecuencia de un movimiento de apoyo que se le brindó. Fundador de la colonia Independencia, en la época de las agitados elecciones del mes de diciembre del 84, lo encontramos como presidente del comité municipal del PAN en Monclova. Como tal, ingresa en el ayuntamiento

mixto integrado por A. Villarreal Martínez. Durante el primer semestre de 1985, la dirección nacional del partido ya no lo reconoce como representante local del PAN. Tiempo más tarde, se le excluye del primero por oponerse con demasiado ímpetu a la actividad del nuevo presidente municipal. Entonces se une a Virgilio Maltos Long, ex líder de la sección 147 (de 1978 a 1982) a la cabeza del "Frente Cívico Popular" (FCP) que lucha por obtener servicios para las colonias. Así, el FCP logra una victoria en julio de 1985 y simultáneamente adquiere cierta legitimidad al obtener el despido de dos responsables de la SAPAC (Sistema de Agua Potable y Alcantarillado de Coahuila) en Monclova.

Línea Proletaria conserva algo de influencia dentro de la sección 147 a través de la tendencia "Unidad Sindical" (ex Grupo Blanco), pero esta tendencia sigue siendo minoritaria después de la traición de Fidel Hernández Puente. Además, parece ser que Línea Proletaria cuenta con cierta influencia en la Sociedad Cooperativa Agrícola (SACA) del ejido Monclova.

Toda la corriente de oposición a Alfonso Villarreal Martínez encontró un aliado poderoso en el periódico *Vanguardia*. Del grupo de prensa "Compañía Editorial Coahuilense", fundado por Armando Castillo Sánchez, *Vanguardia* en sus ediciones de Saltillo y Monclova sigue con determinación la lucha contra el gobernador del estado y sus representantes. Es un periodismo que quiere ser respetable (*Vanguardia* pertenece a la "Compañía Interamericana de Prensa" con sede en Miami) pero que con frecuencia busca el escándalo e incluso la provocación. Permanentemente, *Vanguardia* busca poner en dificultades a las autoridades constituidas, y para ello se apoya en los grupos organizados o en los movimientos sociales que se oponen a estas autoridades. No está muy claro cuál es la finalidad que se persigue con esta actitud, pero es posible que se deba a las ambiciones políticas de Armando Castillo Sánchez.

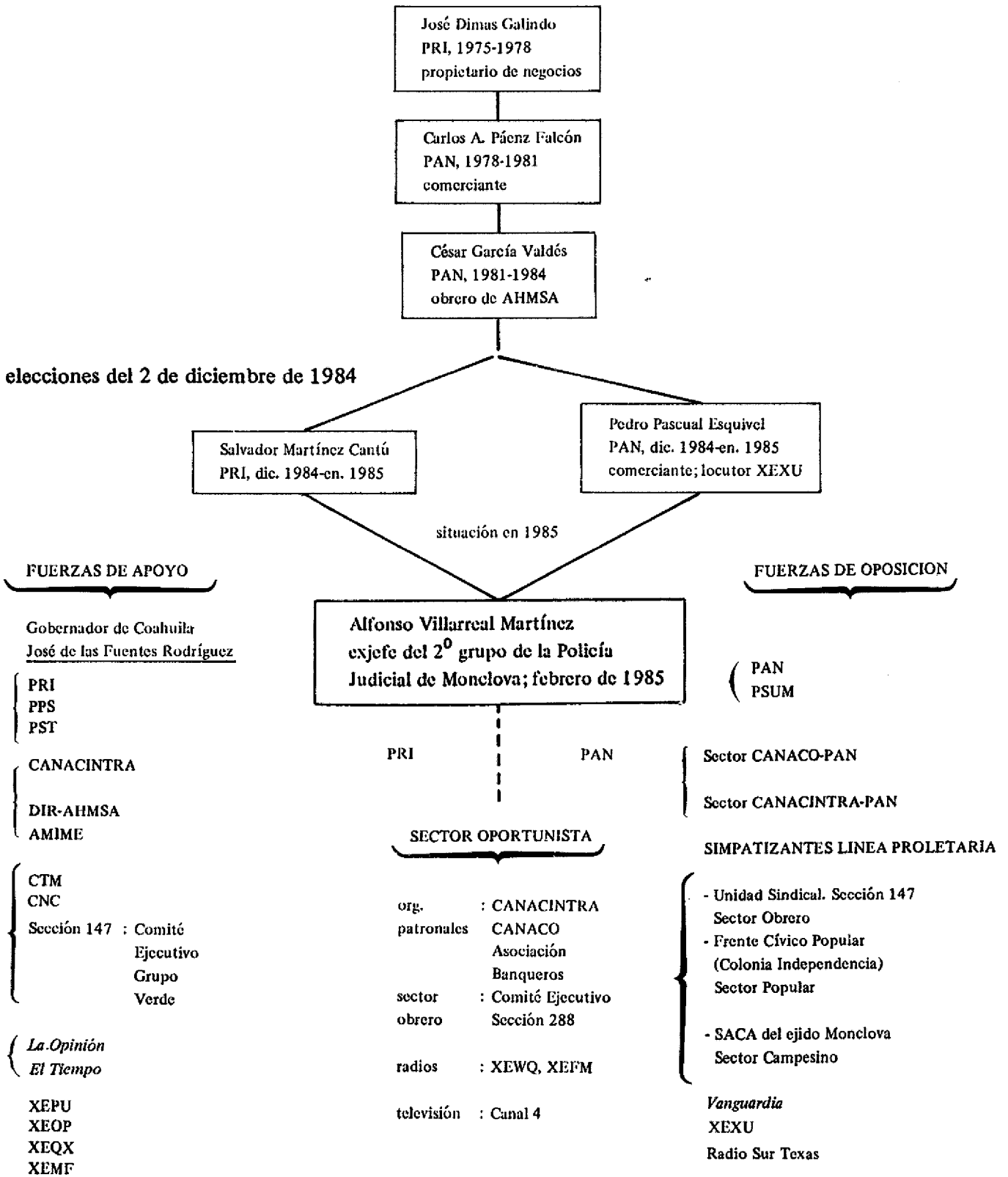
Sin embargo, también es interesante saber que Conrado García Jamín, director de redacción de *Vanguardia* en Monclova y la licenciada Leticia Ramírez que pertenece al equipo de ese periódico, eran anteriormente asesores jurídicos de la Línea Proletaria.

Finalmente, dos emisoras de radio apoyan a las fuerzas que se oponen al nuevo presidente municipal. Se trata de la XEXU, muy ligada con el sector patronal local del PAN y "Radio de Sur Texas", que sostienen las posiciones del PAN en el norte del país.

- El sector "oportunista"

Finalmente, dentro del sector que llamamos oportu-

PRESIDENCIA DE MONCLOVA



Cuadro 4 - La geografía de los poderes en Monclova en el verano de 1985

nista de los organismos patronales, nos encontramos con una parte del sector obrero y con algunos medios de comunicación. Por lo tanto una fracción de CANACINTRA y de CANACO locales se rehusan a entrar en el mecanismo de oposiciones y conflictos entre los dos partidos; éste también es el caso de la Asociación de Banqueros de Monclova. En la sección 288 del SNTMMSTRM, que representa a los obreros de la planta no. 2 de AHMSA en esta ciudad (puesta en servicio en 1976), también se rehusan a entrar en el juego político y electoral, aun si en ocasiones subsisten algunas tentaciones "izquierdistas". Basta con la presencia de algunos obreros militantes decididos (de Línea Proletaria o de otras esferas políticas) en una coyuntura dada para hacer que la sección adopte una actitud de oposición radical. Pero en 1985, cuando la situación política de Monclova tiende a estabilizarse, hay poca movilización dentro de la sección 288.

Algunos medios de comunicación asumen una actitud política más bien neutra. Este es el caso de las emisoras de radio locales XEWQ, XEFM, del "Canal 4" de televisión local y en algunos momentos del periódico *El Tiempo*, aun cuando este último se sitúa, a pesar de todo, del lado oficial.

B. Política sindical o sindicalismo político

El análisis, parcial, de diez años de vida política y social de Monclova reclama tres series de observaciones en cuanto a la geografía de los poderes en la capital mexicana del acero: la primera serie relativa a la estrategia de Línea Proletaria, la segunda referente al papel de las elecciones y la tercera en cuanto a la naturaleza del PAN.

1. Las ambiciones de la Línea Proletaria

Las fuerzas que impulsan a la Línea Proletaria en la segunda mitad de la década de los setentas, claramente provienen en principio del exterior de la sección 147. Un grupo de militantes decididos pone en marcha una estrategia para conquistar un "territorio" (el colectivo obrero de AHMSA 1) poderoso pero frágil por su heterogeneidad; a este grupo se le va a brindar una coyuntura doblemente favorable en el plano local gracias a los errores de los directivos de AHMSA y al descrédito de los líderes tradicionales de la sección. Favorable, en el plano nacional, gracias a la relativa complacencia del poder ante el sindicalismo "independiente", así como al contexto de expansión económica. Ir tomando el poder

por etapas constituye el fundamento de la teoría y de la práctica de Línea Proletaria. No se trata tanto de presentar una alternativa sindical dentro de la sección, sino de tomar el poder para reforzarse y luego conquistar otras secciones u otros baluartes. Se va tomando el poder gracias a la doble táctica de *forcing* y de infiltración. Para el *forcing* es casi inevitable recurrir a la violencia (que opera tanto del lado oficial como del de la oposición).

Al mismo tiempo, el contraste entre el limitado grupo de militantes (unos diez) y la masa de obreros de AHMSA (más de 10 000), hace resaltar la fragilidad del grupo obrero y la facilidad de manipularlo. El fracaso de Línea Proletaria en 1983 también es significativo, pues Línea Proletaria pierde el poder tal como lo había ganado, no por repudio de la base obrera, sino tras el lance que sostuvo con la dirección de la empresa. La firmeza de la empresa, que a su vez aprovecha el contexto favorable (apoyo de la dirección de SIDERMEX y de las autoridades federales; contexto de crisis económica y financiera) permite establecer una contra-estrategia tendiente a eliminar a los militantes de Línea Proletaria. Evidentemente, la huelga ilegal de febrero de 1983 fue un error estratégico de Línea Proletaria que no comprendió el cambio de coyuntura. Sin embargo, es difícil decir si se suscitó expresamente esta huelga (por la empresa o por el grupo de Fidel Hernández Puente) para eliminar a Línea Proletaria.

El PRI y sus satélites, además de las autoridades locales presentan la estrategia de Línea Proletaria como una empresa de desestabilización de los poderes locales instituidos. Ahora bien, por lo menos al principio parece ser que los objetivos de la Línea Proletaria eran más ambiciosos. Línea Proletaria busca apoderarse a la larga de las riendas del comité ejecutivo general (CEG) del sindicato minero metalúrgico (SNTMMSRM), siendo el objetivo tanto nacional como sectorial. Pero el fracaso de esta estrategia sectorial (perceptible desde 1980) viene a modificar la meta. La estrategia puesta en marcha a partir de 1981-1982 es espacial o territorial y si Línea Proletaria no puede tomar el poder en el CEG, va a tratar de ampliarlo a nivel local. La participación de García Valdés en el ayuntamiento demuestra la mira territorial. Monclova debe convertirse en el feudo de Línea Proletaria.

Parece ser que el PRI comprendió muy bien este cambio de estrategia y por eso mismo se vuelven tan importantes las elecciones de diciembre de 1984. Para las autoridades es fácil impedir que Línea Proletaria logre sus fines en el SNTMMSRM, pero es mucho menos sen-

cillo obstaculizar el movimiento si éste controla todos los mecanismos de la vida municipal. Por este motivo, la presidencia municipal de Monclova se convierte en un verdadero punto estratégico político (y no sólo electoral) para estas elecciones. El lance del invierno 1984-1985 beneficia al PRI. No podía ser de otra forma y Línea Proletaria debe reorientar nuevamente su estrategia conservando el componente territorial. Globalmente esta estrategia es defensiva; se trata de pertrecharse en los feudos (la colonia Independencia) y montar acciones puntuales en ciertas áreas, con el fin de probar que todavía se existe y adquirir legitimidad ante la población.

2. Elecciones desairadas

El análisis de los procesos electorales municipales hace resaltar los errores políticos del PRI. Parece ser que el Partido Oficial consideró al nivel municipal como menor o marginal o "políticamente no pertinente". A las presidencias municipales se les toma como trampolines hacia escalones superiores de la política (Congreso del estado, Congreso de la Unión) y no como sitios donde debe funcionar "lo político". En cambio, los partidos de oposición, en especial el PAN lanzan todas sus fuerzas en la batalla de las elecciones municipales, pues saben que ahí tienen una oportunidad razonable de ganar. Asimismo, conocen el valor de una buena gestión municipal (parece que la del primer presidente municipal así fue) para ganar credibilidad política y así adquirir legitimidad. El municipio de Monclova muestra con algunos años de antelación lo pertinente en política de este nivel de poder y esto debería constituir una base de reflexión para los "estrategas políticos" de cada uno de los partidos.

La abstención tan importante en Monclova durante las elecciones legislativas y presidenciales conforma la segunda base de reflexión. Parece ser que a esta población norteña le interesan escasamente las votaciones nacionales. La ciudad se polariza en los puntos clave de la vida local, patentizado por las importantes movilizaciones sociales (por ejemplo, las que siguieron a la gran huelga de 1980) y en otras áreas, por la vitalidad de la prensa local escrita y oral. Monclova, enclave urbano e industrial en medio del desierto, también es un enclave político; la fuerza de los conflictos políticos locales que movilizan a la mayoría de los actores es el resultado de la situación geográfica particular de esta ciudad en el norte del país. Las interferencias políticas con Saltillo en el sur, Torreón en el oeste, la región carbonera al norte y Monterrey al sureste son escasas.

Finalmente, debe analizarse la influencia casi nula del partido comunista (PSUM) y de los partidos de izquierda en esta clase obrera. El voto obrero en favor del PAN es evidente, aun cuando debiera calcularse con precisión y la amplitud de las abstenciones no facilita el análisis. Las bases ideológicas del PAN seguramente no constituyen el fundamento del voto. Con riesgo de parecer deterministas, esgrimimos nuevamente un motivo (por supuesto no es el único) de tipo geográfico, pues la lejanía del Distrito Federal, la proximidad de la frontera explican en parte este voto panista, que ante todo es una votación "norteña". Una parte de la población no escatima críticas en contra de la tutela administrativa de la ciudad de México y el "bombeo" de riquezas del norte en beneficio de la capital o del propio "PRI-gobierno". Los partidos de izquierda que pugnan por una mejor distribución de la riqueza, sólo pueden tomar más de las poblaciones relativamente favorecidas del norte para redistribuirlo entre las poblaciones menos favorecidas del sur o para subsidiar más a la capital. El voto panista de Monclova, en cierta forma, es un voto de "privilegiados" por parte de una población que se inclina hacia el modelo norteamericano que despierta su envidia, y por otra parte ven como el Distrito Federal reprime sus anhelos e incrementa su tutela para que no se le escape de las manos. Esta situación que podríamos calificar de "síndrome texano" (en 1986, han transcurrido 150 años de la separación de Texas), explica en parte el comportamiento político de una fracción importante de la población de Monclova y quizás de todo el norte de México.

3. La heterogeneidad del PAN

Ni sus representantes ni sus electores hacen del PAN un partido homogéneo en Monclova. Hemos visto que en este partido "coexisten" fracciones muy diferentes (el PAN tradicional, el PAN dinámico de una buena parte de comerciantes y de industriales y finalmente, el PAN popular que a veces entra en acciones de tipo izquierdista). Por lo tanto, es importante no tener una visión demasiado reductora de este partido, visión que corresponde además a la imagen que el PRI quiere conferir a su rival principal, o sea la de un partido adherido a las fuerzas más reaccionarias de la Iglesia católica y de la iniciativa privada en su interior y al capitalismo norteamericano más disoluto al exterior. Esta visión tan ampliamente difundida por los demás partidos de oposición no corresponde para nada a la realidad del PAN. Resulta sintomático que los representantes locales del PSUM en Monclova tengan un análisis más atenuado

del PAN que el que tienen sus dirigentes nacionales.

Sin penetrar más a fondo en este debate, pues no es nuestro objetivo, pensamos que únicamente un examen riguroso de los electores y de las fuerzas sociales que apoyan al PAN puede permitir la comprensión de la realidad política mexicana y de los intereses ideológicos que sustentan y fundamentan esta realidad.

Hipótesis de conclusión

El nivel local nos parece ser el sitio ideal de cristalización de los conflictos políticos locales (CPL). Cada situación local presenta sus propias particularidades y parecería ilusorio buscar alguna similitud o divergencia de los conflictos políticos locales de un municipio con los de otro municipio cercano. Lo que nos parece importante es observar cómo se estructura en el tiempo ese conflicto político (cuando surge) y cómo se cristaliza en el espacio. Además, la escala local nos permite detectar con mayor facilidad los determinantes de los conflictos y la realidad de los actores que intervienen.

El nivel regional (el estatal) más bien representa el sitio de regulación de los conflictos. El gobernador desempeña un papel de moderador forzoso cuando algún conflicto de tipo económico (cierre de una empresa), social (huelga o paro) o político (elecciones impugnadas) tiende a degenerar y no puede resolverse debido a las pasiones que suscita. Tiende a diluirse la filiación priísta del gobernador y es más bien la imagen del padre "autoritario pero justo" la que se perfila. En el caso del conflicto de los "57", los huelguistas de AHMSA solicitaban varias veces la intervención del gobernador. En muchos casos, él es el último recurso ante lo arbitrario de una situación local.

Finalmente, el nivel nacional, el del Estado Federal, puede calificarse de nivel de validación de los conflictos políticos locales. Es en el Distrito Federal y no en Saltillo (capital del estado de Coahuila) donde se evalúa el conflicto político local, es ahí donde se calcula su carácter "desestabilizador" y sus posibles implicaciones en el plano social, económico o territorial. El conflicto político local puede ser tan sólo un desfogue de pasiones en

un momento dado. Si es coyuntural, el Estado lo deja que funcione como una válvula de escape del sistema hasta que se desintegre y si tarda en hacerlo, algunas presiones, algunas subordinaciones de actores o la intervención del gobernador permiten volver al orden las cosas. Si en cambio, el Estado juzga que el conflicto es "estructural", que compromete el sistema político en sus propios fundamentos, "debe" entonces tener mano dura. La victoria del PRI para la presidencia municipal de Monclova, después de seis años de gestión del PAN, era necesaria para el partido oficial. Dos presidentes municipales panistas seguidos y la influencia de Línea Proletaria en el ayuntamiento era un peligro estructural para la hegemonía del PRI en esa ciudad. Por lo tanto, para el PRI era inaceptable una tercera derrota en una ciudad donde se encuentra la más grande siderúrgica del país.

1. J.L. Mejías, "Los intocables"; *Excelsior*, 4 de marzo de 1985.
2. G. Fourt, "Pouvoir syndical dans une enclave industrielle: le cas de Monclova, Coahuila, Mexique"; *Cahiers des Amériques Latines* No. 2/3, verano-otoño de 1985.
3. I. Bizberg, "PAN; un partido en eclosión"; *Uno más uno*, 21 de agosto de 1983.
4. Mejías, *op. cit.*
5. *ibid.*
6. *ibid.*
7. *La Opinión*, 3 de diciembre de 1984.
8. *Vanguardia*, 5 de diciembre de 1984.
9. *El Tiempo*, 22 de enero de 1985.
10. Fourt, *op. cit.*